

LA MEDIACIÓN COMO *PRINCIPIO* FUNDAMENTAL PARA
LA FORMACIÓN ACTUAL DE LOS ESTUDIANTES DE
EDUCACIÓN SUPERIOR

LISSETTE YURANY CÁRDENAS

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA DOCENCIA
CEDEDUIS
BUCARAMANGA
2012

LA MEDIACIÓN COMO *PRINCIPIO* FUNDAMENTAL PARA LA
FORMACIÓN ACTUAL DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN
SUPERIOR.

LISSETTE YURANY CÁRDENAS

Monografía presentada como requisito para optar
el título de especialista en Docencia Universitaria

Directora:

RUBY ARBELÁEZ LÓPEZ
Profesora Titular
Doctora en pedagogía de la Universidad
de Valencia (España)
Centro para el Desarrollo de la Docencia en la
Universidad Industrial de Santander - CEDEDUIS

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA DOCENCIA
CEDEDUIS
BUCARAMANGA
2012

AGRADECIMIENTOS

Doy mis sinceros agradecimientos al equipo docente y administrativo del CEDEDUIS, que con su dedicación y empeño lograron aportar de manera significativa elementos muy importantes a mi carrera como docente, permitiendo así construir un nuevo sistema pedagógico que me ayudará a lograr verdaderas experiencias para mis estudiantes.

Así mismo, agradezco a mis compañeros que con sus experiencias y diversas personalidades aprendí que el trabajo en equipo es el medio más importante para un aprendizaje significativo.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	9
1. EL QUEHACER DOCENTE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR.	13
1.1. El papel del docente dentro de la universidad: un elemento que integra la misión y las funciones de la Universidad en la sociedad actual.....	16
1.2. El papel del docente dentro de la universidad: COMPROMISO INMANENTE CON EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO.....	22
2. EL DOCENTE MEDIADOR ELEMENTO NECESARIO DE LA FORMACIÓN INTEGRAL.	26
2.1 Características de la Formación integral.	27
2.2 La mediación como necesaria para la educación superior: PERFIL DEI DOCENTE MEDIADOR.	31
3. La mediación como principio fundamental para la formación actual de los estudiantes de educación superior.	38
CONCLUSIONES.....	44
BIBLIOGRAFÍA.....	46

RESUMEN

TÍTULO

LA MEDIACIÓN COMO *PRINCIPIO* FUNDAMENTAL PARA LA FORMACIÓN ACTUAL DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR*

AUTOR

Lissette Yurany Cárdenas Guzmán**

PALABRAS CLAVES:

MEDIACIÓN, UNIVERSIDAD, FORMACIÓN INTEGRAL, ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS, MEDIADOR, DOCENTE.

DESCRIPCIÓN:

Se ha considerado la mediación como un elemento que posibilita la formación integral, sin embargo dicho elemento se ha transformado en un principio immanente al que hacer del docente de educación superior, que sin él no podría lograrse el objetivo de una formación integral para los futuros profesionales.

A partir de lo anterior, la presente monografía pretende evidenciar que la educación necesita ser repensada y adaptada a los cambios sociales, económicos y políticos que la globalización ha producido en la sociedad, de esta manera el concepto de mediación se hace necesario para lograr que los agentes que intervienen en dicho proceso comprendan que no basta con aplicar los principios tradicionales de la pedagogía, sino que dichos principios deben ser evaluados y ser considerados dentro de un ambiente de mediación, en el cual el docente deja aun lado el papel autoritario en las aulas de clase y se transforma en un guía y facilitador de experiencias de aprendizaje para los estudiantes.

*Trabajo de Grado.

**Centro para el Desarrollo Docente *CEDEDUIS*, Especialización en Docencia Universitaria, Director de monografía: Doctora Ruby Arbeláez. Marzo, 2012

SUMMARY

TITLE

MEDIATION AS A FUNDAMENTAL PRINCIPLE OF CURRENT TRAINING
HIGHER EDUCATION STUDENTS*

AUTHOR

Lissette Yurany Cárdenas Guzmán**

KEYWORDS:

MEDIATION, UNIVERSITY COMPREHENSIVE TRAINING, EDUCATIONAL
STRATEGIES ,MEDIATOR, TEACHER.

DESCRIPTION:

Mediation has been considered as an element which enables the integral formation; nevertheless, this element has become an immanent principle in the work of Higher Education's Teachers. Without this principle, the objectives in the integral formation of future professionals could not be achieved.

Considering the foregoing, this paper aims to show that education needs to be rethought and adapted to social, economic and political changes that globalization has produced in society. In this way, the concept of mediation is necessary to ensure that agents involved in this process, realize that is not enough to apply the traditional principles of pedagogy, but that these principles should be assessed and considered within the environment of mediation process, in which the teacher leaves aside the authoritarian role in the classroom class and becomes a guide and facilitator of learning experiences for students.

*Work Degree.

**Centro para el Desarrollo Docente *CEDEDUIS*, Especialización en Docencia Universitaria, Paper director: PhD Ruby Arbeláez. March, 2012

INTRODUCCIÓN

La educación ha sufrido constantes cambios que se han realizado con el fin de lograr formar un individuo con amplias capacidades para enfrentar las múltiples exigencias laborales y, a su vez, formarse como un ser humano ético, social que se preocupe por los problema que se desarrollan dentro de su entorno y sea capaz de poner en práctica los conocimientos adquiridos en pro de lograr mejorar su calidad de vida sin dejar de reconocerse a sí mismo como un elemento fundamental para el desarrollo y la evolución de su sociedad.

La educación superior tradicionalmente se ha destacado por formar individuos preparados para ejecutar labores necesarias para la sociedad, la formación que se imparte, aquí tiene como objetivo transmitir lo meramente académico de las disciplinas, lo cual exige que los estudiantes posean las aptitudes y actitudes necesarias para lograr ejecutar su papel dentro de una sociedad productiva. En la antigüedad, la educación superior o especializada era para aquellos individuos que además de poseer habilidades académicas pertenecían a un grupo privilegiado de personas (iglesia, clase social alta, etc...), la formación superior además de ser costosa excluía a una gran parte de la población, a pesar de la evolución histórica de las universidades, en donde económicamente es más fácil adquirir una educación superior, siempre se ha resaltado a los estudiantes que son más académicos, es decir, aquellos que han desarrollado sus habilidades cognitivas más que otros estudiantes de secundaria

El docente universitario tradicional aplica sus estrategias pedagógicas sólo con el fin de que aquellos estudiantes academicistas sigan siendo repositorios de conceptos disciplinares; sin embargo, la actualidad de la educación es otra, además de que la educación superior es más fácil desde un punto de vista económico, llegar a las universidades, también es posible para aquellos

estudiantes que no son académicamente hábiles, pero sí lograron demostrar avances en sus estudios secundarios, también pueden ingresar a la universidad y acceder a una formación de educación superior.

Lo anterior, deja claro que en la actualidad los salones universitarios no están ocupados por estudiantes con las mismas habilidades, sino que el docente debe enfrentarse a un grupo de estudiantes “heterogéneos” que presentan diversas habilidades y dificultades para aprender significativamente los contenidos curriculares de la disciplina; esto advierte que las estrategias pedagógicas tradicionales deben ser transformadas para lograr implicar a todos los estudiantes sin alterar sus diversos procesos de aprendizaje, es decir que los más académicos no se atrasen y que los que poseen dificultades no se vean excluidos. En este sentido, el docente universitario actual además de tener presente que la sociedad en la que vivimos exige más que una formación académica, una formación que integre todas las dimensiones del ser humano, también debe planear estrategias para que el estudiante pueda fortalecer sus habilidades y pueda desarrollar otras que le permitirán adquirir un aprendizaje significativo, el cual lo transformará en un profesional competente e íntegro

Para que lo anterior sea posible, es importante que los procesos educativos a los que se somete el individuo permitan una formación integral, que sean sistemas pedagógicos que promuevan el desarrollo de las competencias y, en las estrategias y en los procesos vividos desarrollar las capacidades de aprender a aprender (saber), aprender a hacer- (saber hacer), aprender a vivir juntos (saber convivir) y aprender a ser (saber ser). Esta formación se construye a partir del colectivo de actores que crean sistemas que puedan lograr demostrar que la formación integral es el principio fundamental de la educación, para así formar profesionales que respondan a las demandas laborales que requiere la sociedad empresarial actual, sin dejar a un lado la responsabilidad que tiene con su sociedad al aplicar sus conocimientos para el desarrollo y solución potencial de problemas de la misma.

El actor principal para que esta formación integral sea exitosa es el docente y su actuar pedagógico, sin embargo, es evidente que aún falta romper algunos paradigmas pedagógicos en la educación superior, ya que aún no se ve la necesidad de una articulación entre todas las dimensiones de ser humano dentro de un proceso educativo; falta tomar en cuenta los contextos sociales en los que se desarrolla el futuro profesional, esto limita los espacios de discusión de construcción continua del conocimiento y solo brinda un espacio donde el docente solamente trasmite una información y el estudiante la absorbe. En este contexto la mediación es una función necesaria del docente actual, ya que es una capacidad que implica poner en acción las habilidades de interacción social articuladas con las habilidades cognitivas que a su vez, están acompañadas de las habilidades comunicativas que ha desarrollado el docente para transmitir el mensaje a sus estudiantes.

Dado lo anterior es necesario tener presente que la mediación no debe ser considerada como elemento innovador en los sistemas pedagógicos, sino como un elemento indispensable en el quehacer docente, el cual tiene como objetivo la formación de seres humanos profesionales, ya que esta formación se contextualiza de acuerdo a los cambios que sufre la sociedad de tal forma que los individuos puedan enfrentar los múltiples problemas que se presentan en ella.

La mediación es la habilidad que ha desarrollado el docente para promover e incentivar a su estudiante al desarrollo constante de sus múltiples habilidades, para ello el docente necesita estar consciente de la necesidad de investigar, capacitarse e innovar en sus estrategias pedagógicas, él debe “ofrecer ambientes de aula que acojan o integren en el trabajo activo a todos los estudiantes”¹; es decir que el docente adquiere el compromiso de proporcionarle al estudiante universitario una educación de calidad, en la que permita descubrir sus habilidades, falencias y pueda motivarse a construir estrategias de superación. La

¹CORREDOR MONTAGUT, Martha. PÉREZ ANGULO, Martha. ARBELÁEZ LÓPEZ, Ruby. Estrategias de enseñanzas y aprendizaje. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Vicerrectoría Académica, Centro para la Formación Docente, *CEDEUIS*, 2009, p. 35

mediación más que una habilidad personal de cada docente se transforma en un requisito esencial para la formación integral en la educación superior, ya que la meta fundamental de ésta es formar ciudadanos profesionales preocupados por seguir avanzando en sus conocimientos y aplicarlos en su entorno social; sin embargo, esto es posible en la medida que cada individuo sea guiado, motivado a descubrir todas las habilidades que puede desarrollar durante y después de su formación superior.

Esta monografía pretende describir qué es la mediación, por qué es útil en la relación docente-estudiante, y explicar su innegable necesidad para los procesos educativos de la educación superior.

Cada capítulo aquí presente, pretende hacer evidente la evolución que ha sufrido la educación y como ésta se adapta a las tendencias sociales en las que se desenvuelven los estudiantes, es importante dejar en evidencia que la mediación surge de la necesidad de modificar los principios pedagógicos y adaptarlos a una sociedad globalizada en la que los profesionales deben ser indispensables para la evolución y el desarrollo de la misma.

1. EL QUEHACER DOCENTE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

El este capítulo se explica cuál es el papel y el compromiso de los docentes frente a la formación de profesionales integrales y frente a la responsabilidad que tiene la universidad de construir cultura académica, individuos autónomos que sean imágenes de conciencia social. También, esclarecer qué acciones debemos planificar y ejercer para que dicha formación y cultura académica tengan un impacto social en la media en que pueda proyectarse en los distintos sectores de la sociedad actual, logrando así que la universidad se posicione como un ente necesario para el mejoramiento y el desarrollo de la misma.

Cuando hablamos de que la universidad tiene como misión primordial la creación de conciencias sociales, ser pertinente con la formación profesional integral y la sociedad que la rodea, es importante decir que dicha pertinencia debe abordar todos los sectores que componen la sociedad. De acuerdo con las palabras de Hernández:

La universidad tendría que reconocer las necesidades sociales y reformularlas en su lenguaje específico. La universidad tendría que traducir esas necesidades al lenguaje académico que permite conocer las causas subyacentes, las causas estructurales, para apuntar, más allá de las evidencias inmediatas, a las posibilidades reales de cambio que permitan la solución de los problemas a largo plazo.²

Dado lo anterior, la universidad debe estar consciente de los problemas sociales, económicos, políticos e ideológicos que sufre la sociedad actual, no debe

² HERNÁNDEZ, Carlos Augusto. Universidad y Excelencia. (17-148) En: HENAO WILLES y Otros. Educación Superior. Universidad e Investigación. Bogotá: Colciencias-Servigrafics.2002, p.17-148.

desconocer la realidad del contexto en el que se desarrolla, por eso es importante que la sociedad misma reconozca la importancia de la existencia de la universidad.

No debe olvidarse que la universidad nace para suplir sus necesidades y si la sociedad no logra darle el reconocimiento y el espacio como agente transformador no podrá cumplir con su pertinencia social, desde la formación profesional e integral que le brinda al individuo.

Por estas razones, el Estado como administrador esencial de la sociedad debe procurar mantener los espacios universitarios para que la población pueda tener la opción de discutir, evidenciar que su participación además de generar crítica puede ser la solución potencial para construir una mejor calidad de vida para sí mismos pero también para una comunidad, "...llegando así a consensos y acuerdos para que las respuestas que se den a ese entorno tan problemático sean las mejores y las que más convengan a las mayorías"³: Para que el escenario de educación superior se dé, es necesario que los diferentes actores universitarios (administrativos, y estudiantes) se comprometan a trabajar de manera colectiva con el docente que aunque él se dispone a lograr con éxito la misión universitaria, no es posible, si desde las acciones que ejercen los demás elementos no se lo permiten.

Es necesario mencionar cuáles son las funciones de la universidad cómo Institución de Educación Superior (IES) y cuáles son las características que la hacen particularmente superior a las otras instituciones. Todas las IES están obligadas a crear un proyecto institucional en el cual refleje el compromiso con la formación integral de cada estudiante, la apropiación y construcción del conocimiento y el compromiso con la propuesta de solución a las problemáticas de

³ CORREDOR MONTAGUT, Martha, Universidad y Sociedad. En: Módulo Especialización en Docencia Universitaria Universidad Industrial de Santander, Vicerrectoría Académica, Centro para la Formación Docente, *CEDEUIS*, Bucaramanga: 2010, p. 50

la ciencia, la tecnología y la sociedad. Todas las IES deben contar con una misión, visión, objetivos o metas que perfilen los currículos que ofrecen dentro de sus programas académicos, esto con el fin de formar la personalidad de la institución y poderle ofrecer al estudiante una proyección de los resultados que obtendrá al ingresar a ella.

Por estar comprometidas con la formación integral del estudiante las IES tienen como función principal la docencia, la investigación y la extensión, estas funciones deben estar articuladas según los proyectos y los retos que se hayan propuesto cada institución, ya que son los campos en los que las diferentes habilidades cognitivas y humanas son puestas en práctica, es por ello, que las IES tienen la responsabilidad de desarrollar, como menciona Corredor “los programas académicos de calidad, que al exterior han de ratificarse con el buen ejercicio profesional de los egresados”⁴, no sólo desde la perspectiva comercial sino, que han de abarcar todos los ámbitos sociales en los cuales proyecta sus avances investigativos.

La educación superior debe ser un nivel de formación en el que el estudiante pueda adquirir su formación integral sobre la base de un aprendizaje significativo en el cual pueda desarrollar y evidenciar sus competencias. En este espacio el docente promueve el desarrollo constante de conocimientos, es un mediador que apoya al estudiante para que pueda construirse como un ente transformador, capaz de proponer, crear, soluciones para mejorar su calidad de vida y la de su comunidad. Este rol docente ha sufrido múltiples transformaciones, ya que ha medida en que la sociedad evoluciona, el proceso educativo debe ajustarse a las necesidades de la misma, así mismo, el docente como mediador de la educación debe ajustarse también a las transformaciones que asume la educación encontrar

⁴ CORREDOR MONTAGUT, Martha, Universidad y Sociedad. En: Módulo Especialización en Docencia Universitaria Universidad Industrial de Santander, Vicerrectoría Académica, Centro para la Formación Docente, *CEDEUIS*, 2010, p. 16.

el modo para que su quehacer perdure y sea vigente a pesar de las variadas transformaciones que sufre la sociedad, ya que el mundo siempre necesitará del mediador para crear actores que influyan en el desarrollo social en pro de una mejor calidad de vida.

1.1. EL PAPEL DEL DOCENTE DENTRO DE LA UNIVERSIDAD: UN ELEMENTO QUE INTEGRA LA MISIÓN Y LAS FUNCIONES DE LA UNIVERSIDAD EN LA SOCIEDAD ACTUAL

En la actualidad la educación en general tiene como misión formar personas integrales, es decir, más allá de impartir conocimiento, es necesario que la educación abarque también las demás habilidades que posee el ser humano, la UNESCO, la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI deja claro la necesidad de la formación integral para los profesionales del mañana “...los cuatro aprendizajes fundamentales en torno a los cuales debería estructurarse la formación en el presente siglo son: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir y aprender a ser...”⁵ En esta medida, la sociedad actual presenta constantes cambios políticos, económicos y culturales, los cuales exigen que el hombre tenga la capacidad de entender y actuar frente a ello, de tal forma que logre ser un factor de cambio para la calidad de vida de sí mismo y de la comunidad que lo envuelve.

En este sentido, la adquisición de una educación superior supone que el individuo ha decidido consolidarse como una persona profesional que desea participar dentro de las dinámicas sociales desde su formación académica y humana. La universidad como Institución de Educación Superior (IES) está comprometida con la formación integral de este individuo y además de ello, posee una responsabilidad esencial y es la construcción de conocimientos para promover e

⁵DELORS, Jacques y Otros. *La Educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana-UNESCO, 1996, p. 97

incentivar el desarrollo y el mejoramiento de la sociedad actual y futura, no sólo desde la perspectiva profesional, sino, que ha de abarcar todos los ámbitos de la misma.

Es por ello, necesario definir el papel del docente frente al compromiso ineludible que posee la universidad, ya que ésta es el espacio de formación del ser humano para la vida, tanto profesional como socialmente. Un elemento esencial para llevar a cabo dicha formación es la acción que realiza el docente como guía, promotor y mediador del proceso formativo del individuo.

De acuerdo con lo anterior, la Universidad como Institución de Educación Superior (IES) debe ser un espacio en donde se garantice el desarrollo primordial de la lectura, la escritura y la argumentación, como es mencionado por Martha Vitalia Corredor “son los elementos que permiten la construcción de estructuras conceptuales que fundamentan las disciplinas y las profesiones”⁶.

De esta manera permiten que los estudiantes se incentiven a desarrollar sistemas, planes y proyectos que puedan ser aplicados en los diferentes sectores sociales y así lograr cumplir el objetivo de formar profesionales integrales capaces de proponer posibles soluciones para el mejoramiento de la sociedad actual y futura.

Sin embargo, la universidad posee unas características primordiales que la hacen diferente, superior en cuanto al nivel de educación profesional, no es sólo la formación integral de los estudiantes ni el compromiso de articular la academia, la investigación y la sociedad dentro de sus programas académicos. Sino que ella posee en sí misma un carácter de *universalidad*, es decir, “un espacio en el que se puede construir conocimientos abarcando los diferentes tipos de culturas,

⁶ CORREDOR MONTAGUT, Martha, Universidad y Sociedad. En: Módulo Especialización en Docencia Universitaria Universidad Industrial de Santander, Vicerrectoría Académica, Centro para la Formación Docente, *CEDEUIS*, 2010. p. 19.

diferentes tipos de lenguajes”⁷ es un espacio en el que el individuo puede desarrollarse libremente y retroalimentarse de la multiplicidad de los seres que se encuentran en ella.

La esencia de la universidad es el compromiso que tiene por la construcción constante de conocimientos que muestren, proclamen la verdad y promuevan el avance del saber, también está comprometida con la formación del ciudadano, es decir, que el estudiante sea un individuo preocupado y consciente de su realidad que sea capaz de participar en las propuestas de solución a los problemas que el desarrollo de la misma implica, la universidad ofrece un espacio de debate en el que existe el consenso, la argumentación crítica y el desarrollo de proyectos que sean coherentes entre su quehacer y la realidad social en la que viven.

En este sentido, la universidad debe procurar crear sistemas o planes de acción que promuevan la cultura académica en la que la opinión con fundamentos sea escuchada, respetada y examinada desde una perspectiva crítica con el fin de continuar construyendo conocimientos que permitan el avance del saber. Para ello, es necesario que la universidad pueda contar con actores capaces de cumplir y permanecer dentro de los lineamientos que ha desarrollado la universidad para conseguir su objetivo esencial; es importante que dichos actores se involucren en los procesos de proyección y participen en las propuestas de cambio y mejora de los mismos, para que así la universidad no pierda su esencia que es la de generar profesionales que realicen proyectos con vigencia social.

De acuerdo con lo anterior es claro que para que la universidad cumpla con éxito sus objetivos, es necesario que acceda a actores capaces de realizar acciones que tengan como fin el alcanzar las metas y superar los retos de la universidad. Uno de esos actores esenciales es el Docente. A partir de esto es pertinente cuestionarse: ¿Qué compromisos adquiere el docente que pretende hacer parte

⁷ Ibíd. p. 15.

de la formación universitaria, qué acciones debe seguir para que la misión de crear cultura académica e imágenes de conciencia social sean elementos primordiales dentro de las funciones de la Universidad como IES?

En primer lugar, el docente debe ser una persona capacitada, es decir, que ésta persona debe haberse formado de tal manera que sus habilidades académicas puedan dar confianza y veracidad de que dichos conocimientos son pertinentes a lo que los estudiantes buscan. Dicha formación intelectual debe ir articulada con unas habilidades humanas que le permitan ser para el estudiante un ejemplo de integralidad, ya que el docente es el que debe “despertar la curiosidad, desarrollar la autonomía, fomentar el rigor intelectual y crear las condiciones necesarias para el éxito de la enseñanza formal y la educación permanente”⁸, de acuerdo con esta acotación que hace la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI ante la UNESCO, es claro que el docente debe poner en práctica la integralidad para demostrar que promueve firmemente la educación.

El docente universitario, debe ser una persona competente, académica, crítica y política que tenga claro que existe una necesidad innegable de involucrarse con la sociedad, este profesional debe tener la certeza que el individuo necesita desarrollar de manera equilibrada procesos académicos y evaluativos. Estos procesos deben ser relacionados con la generación de conocimientos (investigación), con la formación integral de profesionales, magísteres y doctores (docencia) y con el conocimiento, la comprensión y la transformación de su contexto social (extensión), los docentes deben asumir la responsabilidad de llevar a cabo estrategias que se dirijan al cumplimiento de dicho fin.

No podemos desconocer que dentro de los ejes misionales de la universidad (docencia, investigación y extensión) el docente está involucrado de manera

⁸ DELORS, Jacques y Otros. *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana UNESCO, 1996, p. 161

invariable y activa logrando que cada eje sea aplicado de manera equilibrada en la medida en que se llevan a cabo en los proyectos educativos y por su indiscutible compromiso de desarrollar una cultura académica que su vez se adhiere la inmensa necesidad de buscar siempre la verdad y promover la construcción constante de conocimientos, al docente le corresponde crear, desarrollar y consolidar “líneas de grupos de investigación que congreguen expertos y estudiantes de diversas disciplinas, comprometidos con el trabajo colaborativo para lograr sacar adelante la solución de problemas en forma colaborativa”⁹.

Es importante que el docente logre las condiciones necesarias para que el trabajo en conjunto sea pensado como una labor importante y necesaria para el desarrollo de proyectos de impacto social, que el trabajo de docentes y estudiantes logre una realimentación en la que los conocimientos sean compartidos, direccionados y analizados desde una perspectiva crítica en la cual los pares sean personas de mente abierta, flexibles al cambio y a la transformación de paradigmas tradicionales que se han venido aplicando a la formación profesional y no han logrado la pertinencia de la universidad, es decir, no han logrado articular los procesos educativos con las esferas sociales que los acogen.

Por estas razones el docente debe estar constantemente actualizado en los avances tecnológicos, científicos, literarios propios de su disciplina y también debe estar al tanto de las situaciones que invaden a la sociedad actual, la globalización y las nuevas exigencias sociales en las que se desenvuelven los estudiantes.

Por ello, el docente necesita construir espacios en donde los estudiantes puedan complementar e innovar su formación profesional, sin dejar de recordar cuál es el contexto social en el que se están formando, ejemplo: la situación de la socio-económica de nuestro país.

⁹ CORREDOR MONTAGUT, Martha, Universidad y Sociedad. En: Módulo Especialización en Docencia Universitaria Universidad Industrial de Santander, Vicerrectoría Académica, Centro para la Formación Docente, *CEDEUIS*, 2010, p. 50.

Sin embargo, para que los espacios de investigación se den y sean exitosos previamente el docente desde su aula, en sus estrategias pedagógicas debe hacerle entender al estudiante la importancia de construir preguntas, analizar los contenidos y evaluar si son pertinentes o no para él, ya que esto es esencial para las actividades que le permitan desarrollar una visión crítica de la realidad, argumentada desde sus habilidades lecto-escritoras.

Esta criticidad que ha logrado el estudiante gracias a la intervención del docente, da como resultado un deseo constante de proponer, crear, investigar todos los conceptos y problemas que resultan de un análisis exhaustivo de los conocimientos adquiridos, es de esta manera que logra detectar las falencias en su realidad social y puede proyectarse a llevar a cabo planes que impacten y transformen la sociedad en sus diferentes ámbitos.

Queda claro que los ejes misionales de la universidad son diligenciados por la actividad del docente que se compromete inmensamente con el quehacer de la formación integral y también con la misión de construir conciencias sociales desde el campus universitario. Recordemos que todos los procesos que el docente diseña y aplica para cumplir con las funciones de las IES y además de ello, promover la conciencia social, tienen como fin hacer real la pertinencia universitaria y así lograr un reconocimiento dentro de la sociedad como entes necesarios para su desarrollo.

1.2. EL PAPEL DEL DOCENTE DENTRO DE LA UNIVERSIDAD: COMPROMISO INMANENTE CON EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

Es acertado decir que el docente universitario le corresponde comprometerse a construir modelos pedagógicos en los cuales la formación del aprendizaje sea caracterizado, en la medida en que este sea un medio para el desarrollo de la cultura académica. Dicha cultura debe proveer un espacio para el debate, la opinión crítica del estudiante siempre y cuando este fundamentada e incentivada por el propósito de complementar o fortalecer sus saberes, es importante que el docente no pretenda que el estudiante asuma sus conocimientos como algo tautológico e irrefutable, sino, que se resalte la importancia de la participación activa y que el estudiante se interese por profundizar en los conceptos y proyectar sus saberes hacia la realidad.

Estos modelos pedagógicos aplicados por cada docente deben garantizar experiencias que permitan evolucionar en los paradigmas tradicionales de la educación, reorganizar espacios, quehaceres, que le den un lugar importante al trabajo diverso que contribuya a la formación de grupos de investigación, colectivos interdisciplinarios que proyecten hacia la construcción de imágenes de conciencia social el cual es el fin último de la universidad, formar profesionales y, a su vez, personas y ciudadanos.

No podemos dejar a un lado que el éxito de la acción docente también depende de la relación que exista entre él y el estudiante, como se mencionó anteriormente, la universidad es un espacio que hace posible la evolución de la tradición es por eso que el docente debe eliminar de su saber que la universidad como centro

educativo sólo tiene como fin “la transmisión de conocimiento”¹⁰. Es por eso que la relación docente-estudiante debe transformarse de una actividad de acompañamiento a una acción de guiar, que con ayuda del estudiante le permita organizar, moldear y consolidar conocimientos, en donde la construcción de saberes sea la constante para todo avance integral y profesional.

Como se manifiesta en esta frase: “Estos compromisos del profesor universitario se concretan en el rol del profesor como mediador.”¹¹, es decir, que el docente tiene la gran tarea que a partir de sus experiencias, desarrolle en el estudiante hábitos de estudio, incentive la formación constante de sus actitudes y valores humanos, ya que esto les permite tener una perspectiva más consciente de la sociedad que los rodea, también adoptar una posición inquieta ante los eventos actuales, le permite sentir la necesidad de aportar y participar en ellos.

Es claro que el docente es el principal motor que lleva al éxito la misión universitaria, ya que a partir de su entrega, su compromiso innato, su interés de promover y desplegar habilidades integrales, la universidad puede consolidarse como un ente innegablemente necesario para el desarrollo y la evolución de la sociedad. De acuerdo con esto María Cristina Jaimes en su artículo *La universidad una institución que aprende* afirma:

Así como el agua de ríos y quebradas recorre el mismo camino a través de los años y el contenido (agua) se transforma desde su origen hasta que termina en una fuente mayor, de igual manera sucede con el docente universitario. Es un reto transitar por el mismo camino que otros lo han hecho, con una fuerza y una energía diferente: sin arrasar todo lo que este a su paso, sino entregando lo mejor de sí,

¹⁰ CORREDOR MONTAGUT, Martha, Universidad y Sociedad. En: Módulo Especialización en Docencia Universitaria Universidad Industrial de Santander, Vicerrectoría Académica, Centro para la Formación Docente, *CEDEUIS*, 2010, p. 48.

¹¹ *Ibíd.*

transformándose y aprendiendo a dar y recibir, para mantener el caudal o engrandeciéndose en ese recorrido, aunque reciba durante el mismo, múltiples desechos o se intente desviar del cauce, deben sortear todas estas dificultades, por que el reto es dejar la mejor la huella (...) ¹²

Esto nos muestra, que la acción docente proviene de un inmenso deseo de contribuir a la construcción de un futuro mejor, una necesidad de aportar más que un conocimiento, un ejemplo de responsabilidad ciudadana, ya que la sociedad se verá beneficiada por los productos resultantes de su labor educadora y él mismo podrá verse como un elemento que construye la sociedad.

El docente tiene el firme propósito de mejorar, transformar y hasta rediseñar los programas de educación universitaria, porque él es elemento que sigue constante dentro de la universidad, su quehacer no es pasajero, sino que permanece, se retroalimenta de los diversos individuos que llegan a la universidad, estos le permiten estar en constante actualización de la realidad para lograr equiparar sus conocimientos y responsabilidad social con la actualidad que es totalmente cambiante e impredecible.

Finalmente, se puede afirmar que el gran compromiso que tiene el docente ante la responsabilidad que asume la universidad de formar profesionales con cultura académica y conciencia social, es que desde sus estrategias pedagógicas promueva la formación integral, la construcción constante del saber y pertinencia de su aprendizaje con la realidad social.

Es necesario que el docente asuma un compromiso responsable por la formación de “personas, ciudadanos y profesionales que se desempeñen en los diversos

¹² JAIMES, María, Cristina. *La Universidad una Institución que aprende*. En: Revista, *Docencia Universitaria*, Vol. 10. Centro para el Desarrollo de la Docencia, *CEDEUIS*, Diciembre del 2009. ISSN: 0123-7969.

sectores de la sociedad”¹³, ya que el éxito de su labor se verá reflejada en la proyección que sus educandos, ya que estos realizarán diversas acciones dentro de las esferas sociales logrando posicionar a la universidad como ente necesario para la solución de problemas, el desarrollo y la evolución de la misma.

¹³ CORREDOR MONTAGUT, Martha, Universidad y Sociedad. En: Módulo Especialización en Docencia Universitaria Universidad Industrial de Santander, Vicerrectoría Académica, Centro para la Formación Docente, *CEDEUIS*, 2010. P.5.

2. EL DOCENTE MEDIADOR ELEMENTO NECESARIO DE LA FORMACIÓN INTEGRAL.

Esta disertación pretende analizar de un manera profunda los elementos que permiten una educación superior significativa, ya que en la actualidad es evidente la necesidad de promover una mejor calidad educativa para los futuros profesionales, no solamente desde la educación superior, sino desde los diferentes niveles educativos, dado que la sociedad presenta cambios que implican que el ser humano actúe con una visión crítica, transformadora.

El campo universitario es un escenario construido bajo los principios de universalidad, es decir, que en este espacio se permite los diversos tipos de pensamientos, acciones, personalidades, lo cual nos deja claro que también existen diversos tipos de aprendizaje. En este sentido, los pedagogos se han dado cuenta que el aprendizaje se ha transformado de un campo considerado como homogéneo a un campo heterogéneo dándole la posibilidad a que los diversos estilos de aprendizaje puedan también participar de manera activa de un proceso educativo que ofrece la educación superior.

Los sistemas pedagógicos actuales contemplan actividades en las que el estudiante tiene la posibilidad de hacer evidentes sus habilidades y falencias, a su vez, dichas actividades le permite potencializar aquellas habilidades que no había identificado como suyas. De esta manera el estudiante reconoce que hay un incentivo a seguir construyendo su conocimiento, sin embargo a pesar de que la cobertura se ha ampliado y la educación ahora es un elemento accesible para la población, algunos procesos educativos siguen con las perspectiva tradicionalistas que no contemplan la integralidad del profesional, por eso se hace inminentemente necesario esclarecer las características de la formación que la sociedad actual necesita para sus profesionales y qué papel juega la mediación dentro de los nuevos paradigmas educativo.

Este capítulo más que exponer las características de la formación integral pretende develar la importancia de la misma para los profesionales del mañana a su vez definirá la mediación dejando verla como un elemento necesario para llevar a cabo una formación integral certera para los estudiantes de educación superior.

2.1 CARACTERÍSTICAS DE LA FORMACIÓN INTEGRAL.

Se puede afirmar que la formación integral es un paso que necesita el ser humano para transformarse en un elemento esencial de y para la sociedad; no se debe olvidar que la realidad es un escenario abierto susceptible a la transformación y que el hombre por poseer en su naturaleza la capacidad de la razón puede hacer de ese campo una obra realmente positiva o destructiva para sí mismo y para su sociedad.

Sin embargo, es de gran importancia reconocer que no sólo los conocimientos académicos aseguran que el hombre pueda estar preparado para transformar y enfrentarse a los múltiples cambios que implica actuar dentro de la sociedad, intervenir en su evolución y hasta lograr hacer cambios en ella.

El hombre como individuo debe reconocer que más allá de buscar la verdad y desarrollar conocimientos, el mundo es un compuesto de diferentes individuos que ocupan un lugar en la realidad y que sus acciones individuales afectan en su totalidad el entorno en que se desarrolla desde diferentes perspectivas, es por ello, que la educación en las diferentes etapas del ser humano debe ir dirigida a la formación, a “dar forma”¹⁴, a promover no sólo el desarrollo de las habilidades académicas, sino también a las propias del ser humano, ya que la articulación de todas estas habilidades le permitirá al individuo actuar dentro del contexto social en el que se encuentra, aplicando procesos, aportando soluciones que permitan la

¹⁴ ACODESI. La Formación Integral y sus Dimensiones. Aparto I. *La Formación Integral: Horizonte del proyecto Educativo de ACODESI*. Bogotá. Pág. 14.

construcción de un escenario que mejore su calidad de vida, la de su comunidad y la de las generaciones futuras.

La formación integral más que ser un principio pedagógico debe considerarse un principio vivencial de la humanidad, ya que la integralidad del ser no solamente cubre la necesidad de conocimiento, sino que también hace un llamado constante a la reflexión sobre la utilidad del conocimiento adquirido dentro de los modelos educativos, es decir, un hombre integral es un hombre interdisciplinario que ha podido trascender su individualidad, sus metas y deseos son proyectados también hacia un bienestar común, porque ha podido reconocerse como actor principal de la evolución social.

Como ya se ha mencionado la formación integral es aquel proceso educativo que pretende promover el desarrollo constante y equilibrado de las múltiples dimensiones del ser humano, ya como ha quedado claro, el ser humano no solamente existe para realizar funciones específicas sino que también tiene la habilidad de transformar la realidad que lo rodea. Es importante que se entienda que durante el proceso de formación todas y cada una de ellas deben estar siempre presentes en cada etapa formativa, sin embargo, a pesar de ser inseparables, cuando queremos analizar su aplicación y los efectos que causan en el individuo es posible detectar algunos rasgos definibles que dejan ver la evolución de cada dimensión dentro de la totalidad del ser. Por eso es tan importante que la planeación que realice el docente dentro de la aplicación de sus temáticas sean dirigidas a el desarrollo simultáneo de las dimensiones.

El objetivo principal de la educación es buscar los sistemas adecuados que desarrollen, mejoren y transformen en los casos necesarios todas las dimensiones ya que gracias a ellas “es posible dar cuenta o hacer inferencias acerca de los aspectos específicos del desarrollo humano integral y continuo, tales como valores, actitudes, competencias, conocimientos, sentimientos, autoestima y

visiones del futuro.”¹⁵ Es por estos que la formación integral puede definirse en las siguientes características:

En primer lugar, la formación integral supone un aprendizaje significativo en el que el estudiante adquiera conocimientos y a partir de ellos sienta la necesidad de continuar desarrollando las habilidades que le permiten ser un hombre integral; a este aprendizaje significativo debe ser dirigido a la solución de necesidades afines a las personalidades y tipos de aprendizaje de cada estudiante, esto le permitirá fijar metas claras y proyectar sus habilidades a hechos concretos.

En segundo lugar, el estudiante formado integralmente se construye así mismo una conciencia social que le permite tener una perspectiva crítica frente a la realidad que lo rodea, es decir, se ha visto como un elemento activo, operante, desarrollador que puede a través de sus conocimientos aportar a la evolución de su escenario.

La conciencia que ha adquirido el estudiante le permite dejar a un lado las exigencias sociales materialista que sólo le muestran la necesidad de ser un agente productivo operante destinado a realizar actividades determinadas: El profesional integral es consiente que sus conocimientos más que se ser útiles dentro del perfil profesional son herramientas que consienten el desarrollo de problemas, crear sistemas que promuevan el desarrollo social y mejore la calidad de vida de la sociedad sin dejar a un lado su propia realización personal.

Lograr que la Formación Integral sea principio fundamental de la educación implica que haya una disposición de los actores centrales que lideran los regímenes nacionales de educación y de las instituciones tradicionales, ya que es importante transformar algunos paradigmas que por tradición han estado vigentes en la mayoría de los proyectos educativos, pero estos no permean todas las

¹⁵ Colombia: Ministerio de Educación Nacional. *Ley General de Educación y Decretos Reglamentarios. Resolución 2343*

habilidades del ser humano limitándolo a formarse en su quehacer olvidando la importancia de las relaciones con el entorno.

También es importante concientizar y promover que todas las áreas de la educación pueden aplicar estrategias pedagógicas que desarrollen la integralidad, la cual esta presente en el actuar humano como a su vez en cada una de las diferentes áreas del saber. Estas áreas pueden ser interpretadas y aplicadas desde de tal manera que le permita construir a partir del desarrollo de sus dimensiones esenciales, conocimientos significativos para su vida profesional.

Es necesario contemplar las dimensiones del hombre, para esto se hace necesario repensar, reflexionar las acciones docentes que se han llevado a cabo hasta ahora, en esta medida el docente necesariamente debe adquirir un compromiso que le permita estar en constante autoevaluación, sistematización de los planes de asignatura no puede perder de vista que cada clase debe llevar al desarrollo constante de las múltiples dimensiones del ser.

En este sentido queda claro que la formación integral debe ser entendida como una formación que no sólo contempla las habilidades requeridas en su perfil profesional, sino que también se hace importante formar un hombre capacitado para interactuar con los otros y actuar dentro de las situaciones problemáticas que le presenta la realidad, ya que la misma evolución de la sociedad exige seres humanos consientes, profesionales y propositivos que tenga la habilidad de enfrentar cualquier problema de cualquier ámbito, que pueda hacer de dicho problema una oportunidad para exigirse a sí mismo, adquirir conocimientos y desarrollar cada vez más su habilidades en pro de solucionar las situaciones de la realidad en la que se rodea.

2.2 LA MEDIACIÓN COMO NECESARIA PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR: PERFIL DEL DOCENTE MEDIADOR.

La mediación se ha conocido como un proceso cooperativo utilizado para la resolución de conflictos, que supone la presencia de un tercero neutral (conocido como mediador)

En la educación es necesario decir que la mediación es un proceso interactivo entre varios actores (generalmente estudiantes y profesores) en el cual de una manera sistemática se trazan objetivos metas en las que se contemplan las habilidades y destrezas del otro para así por medio del trabajo colaborativo se pueda lograr una transformación social desde el desarrollo de conocimientos por parte de los integrantes.

El que actúa como mediador puede ayudar al mediador de manera tal que logren solucionar los problemas que la misma sociedad en la que se desarrollan los enfrenta; la mediación pedagógica debe propender a promover la formación integral, ya que dicha mediación provee al estudiante de herramientas que motivan el desarrollo personal y profesional del educando.

El escenario del trabajo colaborativo debe ser creado por el mediador, este debe proveer la información, las herramientas y las ideas que ayuden a crear soluciones a los problemas encontrados, este escenario implica que el escenario tenga ciertas características para el trabajo colaborativo. Esto es:

- 1 - Reducir la hostilidad presente entre las partes, tratar que los participantes interactúen entre si reconociendo sus habilidades, falencias y de qué manera sus conocimientos ayudan en el trabajo colaborativo.
- 2 - Orientar la discusión, de modo tal que un acuerdo satisfactorio sea posible, promover la construcción de conocimiento a partir de la investigación constante de problemas.

3 - Coordinar un proceso de negociación de los roles y la participación de los actores dentro del colectivo pedagógico.¹⁶

Este tipo de intervención tiene gran importancia en los procesos de aprendizaje, ya que tiene en cuenta los aspectos biográficos de las personas involucradas en la disputa, trascendiendo los roles de profesor (en este caso, el mediador), y alumnos; para lograr una identificación clara de las personas en su contexto¹⁷, de los problemas personales que puedan estar afectando sus acciones, y la generación de una relación de ayuda enriquecida por el encuentro interpersonal.

La mediación pedagógica aplicada a la solución de problemas también es válida en las diversas etapas del proceso educativo de las personas, entendiendo que el mismo desarrollo personal y las diferentes características de los alumnos en sus distintas edades y etapas de su vida, así como los aspectos biográficos de cada individuo; hacen que el enfoque requerido para esta mediación deba plantearse de forma adecuada y distinta para cada situación.

En la educación superior, la mediación pedagógica tiene la misma importancia que en cualquier proceso educativo. La bibliografía existente sobre ejemplos de aplicación de esta estrategia en este entorno es extensa, lo que ratifica su importancia. Ya que la educación superior está comprometida con la formación de profesionales íntegros, es necesario que el docente asuma su papel de mediador, por encima de un individuo que simplemente se dedica a impartir conocimientos magistrales. Se encuentra en la práctica que, durante los procesos de mediación, los alumnos despliegan ciertas habilidades psicológicas, que enriquecen su perfil

¹⁶IUNGMAN, Silvia (1996), La mediación escolar, Lugar Editorial, Buenos Aires, pp.5-29. Versión digital en: <http://educacion.idoneos.com/index.php/355341>. Consultado en noviembre 2011.

¹⁷ *Ibíd.*

profesional y complementan de cierta forma su formación. Entre estas habilidades, pueden mencionarse las siguientes:¹⁸

a) Establecer y mantener relaciones de confianza: aceptar la ayuda de los mediadores, escuchar a la otra parte con respeto, cuando los mediadores animan a las partes implicadas a que se abran.

b) Afrontar separación y autonomía: se puede observar en la actitud de afrontar el rechazo que unos sienten por otros.

c) Afrontar decisiones conjuntas y conflictos interpersonales: se aprecian cuando intentan alcanzar decisiones conjuntas, negocian términos, disciernen o explican las razones del desacuerdo.

d) Tratar con la frustración y acontecimientos desfavorables: tolerar los errores propios, ajenos y las circunstancias adversas como llevarse mal con los demás o sufrir por no ser aceptado.

e) Celebrar las cosas buenas: disfrutar de la aprobación y de los elogios que puede apreciarse en los mensajes que les lanzamos y cómo lo reciben, al invitarles al proceso o les felicitamos por el esfuerzo realizado con relación al acuerdo.

f) Trabajar por una gratificación demorada: concentrarse, mantener la atención y persistir en la tarea de seguir dialogando con el otro con el propósito de solucionar el problema.

g) Relajarse y disfrutar. Disfrutar del humor, encontrar el lado cómico de la situación. A veces llegan a reírse de sí mismos.

h) Procesamientos cognitivos a través de símbolos e imágenes: como reconocer y verbalizar sentimientos propios (culpabilidad, ira, vergüenza, tristeza,..)

¹⁸VAQUERO. Luis del Álamo. Servicio Educativo de Mediación IES Zorrilla. La mediación educativa desde el modelo de potenciación de Costa Cabanillas.En: http://www.concejoeducativo.org/article.php?id_article=100, consultado en noviembre 2011.

i) Sentido adaptativo de dirección y propósito: aspirar a que las circunstancias mejoren a largo plazo y no empeoren. Esperanza por arreglar el asunto.

Los encuentros de mediación son una experiencia directa de control de cambio para todos los implicados.¹⁹ Es importante comprender (o al menos intentar hacerlo), todos los procesos mentales que pueden llevarse a cabo en una persona involucrada en un proceso de mediación, teniendo en cuenta el grado de madurez presente en un estudiante de educación superior.

En muchas ocasiones, este grado de madurez del que se habla es en muchas ocasiones uno de los inconvenientes con los que puede encontrarse el mediador, ya que es muy diferente pretender que un individuo completamente desarrollado deje atrás sus prejuicios o cambie alguna actitud que puede ser la generadora del conflicto cognitivo o social en el que se encuentre, que cuando se realiza un proceso de este tipo en un niño o en un adolescente.

Corresponde entonces al mediador encontrar el escenario más adecuado, teniendo en cuenta los antecedentes biográficos de los implicados, y el historial de desarrollo del conflicto. En la mayoría casos, la resolución de un conflicto interpersonal (o intergrupalo, donde aplique), genera muchos sentimientos positivos en los implicados. Por ejemplo, la simple idea positiva de que el conflicto ha finalizado, o el hecho de sentir que la relación con la otra persona ha evolucionado desde una enemistad hasta algo que incluso puede convertirse en una amistad, son razones poderosas que pueden ser utilizadas por el mediador para escenificar la solución del problema.

Teniendo en cuenta esto, es primordial comprender la importancia que tiene respetar e incluso fomentar la autonomía de los estudiantes en el desarrollo del proceso de mediación. Hay que recordar siempre que el mediador debe presentarse como un individuo completamente neutral, que no puede tomar

¹⁹Ibíd.

partido por ninguna de las partes, y mucho menos convertirse en juez de las actitudes o motivaciones de los implicados.

Entonces, la solución de los conflictos que se presenten dentro del proceso pedagógico debe llevarse a cabo de forma completamente natural, como una conciliación entre las partes, que por voluntad propia deben exponer al otro su punto de vista, el motivo de la molestia presente, las actitudes que han sido causal de ofensa por parte de la otra persona, y todo aquello que sea importante en la solución del problema.

El docente, como agente mediador, debe convertirse en moderador de la conversación, garantizando el respeto mutuo entre los alumnos, y motivándolos a encontrar una solución por sus propios medios.

El estudiante de educación debe sentir que está en un espacio confiable en el que sus competencias serán desarrolladas, que su aprendizaje podrá verse reflejado en las acciones que realice como profesional las cuales serán reconocidas por la sociedad. Este estudiante debe tener la confianza que la universidad le brindará un currículo válido, fuerte en el que se encuentren contenidos que aporten a su formación cognitiva, social y ética profesional que requiere para actuar dentro de la sociedad.

Dado lo anterior y dejando claro que la mediación es un elemento que constituye la eficacia de la formación integral, se ha mencionado ya, que el mediador es el actor principal de la dinámica que se construye dentro de los procesos pedagógicos, por ello es importante definir qué competencia debe tener el docente mediador y hacer evidente que la mediación es un principio que fundamenta la vocación docente.

El docente mediador es parte de la construcción de un currículo educativo, en el cual desde la planeación de los contenidos él asume una responsabilidad por asignar las metas y logros para desarrollar las competencias cognitivas y éticas de

los educandos. Para esto, el docente debe ser un investigador constante en la que dicha investigación aporte soluciones a los problemas de aprendizaje identificados durante el desarrollo histórico de la pedagogía.

De acuerdo con lo anterior el docente mediador es una persona innovadora, que “Tiene conocimientos actualizado de su labor docente”²⁰, es decir, que siempre debe estar atento a los cambios que presente la sociedad frente a las competencias exigida por la sociedad y, así evaluar su plan de contenidos para ajustarlos a dichas necesidades. El mediador debe tener conocimientos, habilidades y competencias psicopedagógicas, en la medida que debe aplicar actividades que le permitan evidenciar los estilos de aprendizaje de sus estudiantes, esto le ayudará a entender qué habilidades le permiten realizar actividades que permeen todos los estilos de aprendizaje presentes en el aula de clase.

A sí mismo, el docente mediador siente una preocupación “científica e investigadora”²¹, en la medida en que está preocupado por su formación constante. Es claro que para llevar a cabo este papel el docente mediador debe construir un lazo con el educando. El docente ha identificado sus necesidades, deficiencias cognitivas, carencias y limitaciones que posee de esta manera la planeación de las estrategias pedagógicas van a estar dirigidas a solventar las dificultades del educando.

Desde su práctica el mediador debe asegurarse que desarrolle una personalidad participativa, que dentro del trabajo colaborativo pueda generar aportes en el que se evidencie su aprendizaje, que en los espacios de discusión sobre salga su visión crítica y²² propositiva, “Ayuda a crear actitudes de flexibilidad, modificabilidad y cambio”, mantiene la motivación del educando promoviendo la construcción cognitiva como elemento fundamental para formase así mismo como

²⁰TEBAR BELMONTE, Lorenzo. *El perfil del profesor mediador*. España: Editorial Santillana. Aula XXI. 2003, p. 86.

²¹Ibíd.

²²Ibíd.

un profesional competente, también promueve la educación en valores que permite que el estudiante no sólo se vea así mismo como un repositorio de conceptos sino que pueda utilizarlo para su bienestar y el de la comunidad.

El docente debe planificar sus contenidos de acuerdo a los estilos de aprendizaje de sus estudiantes, dentro de su estrategia va a primar las actividades que promuevan el conocimiento, en este sentido el docente reconoce el nivel de dificultad que se debe manejar en el progreso de las asignatura así el estudiante puede mostrar el desarrollo que ha adquirido en ella. El docente “crea una mentalidad científica”²³, incita al estudiante a la investigación con el propósito de enriquecer su vocabulario y construir una perspectiva más crítica de la realidad.

Dentro de su estrategia académica y pedagógica el docente mediador permite que con sus actividades evaluativas el estudiante regule su aprendizaje, promueve la metacognición, “estimula el potencial de aprendizaje de los educandos: activa las operaciones mentales”²⁴, con esta afirmación se entiende que todos los contenidos que pretende impartir el docente mediador deben cumplir con el objetivo de darle al estudiante un aprendizaje significativo.

En este sentido la mediación implica una transformación de la acción docente ya que el compromiso que adquiere el mediador para lograr llevar la educación a una formación integral se verá reflejada en la acción del profesional que ha experimentado un proceso educativo dentro de los principio de la universidad que promueven la formación integral del ser.

²³Ibíd.

²⁴Ibíd.

3. La mediación como principio fundamental para la formación actual de los estudiantes de educación superior.

La mediación surge de una necesidad innegable de transformar los principios educativos, ya que se evidencia que la educación tradicional ya no cubre las necesidades de los diversos estudiantes que ocupan las aulas de las instituciones de educación superior.

Se ha evidenciado durante el desarrollo histórico de la educación que el estudiante que pretende ser un profesional lleva implícitamente el compromiso de aportar para la mejora y el desarrollo de la sociedad, es por ello, que necesita un espacio educativo en el cual no sólo sea un repositorio de contenidos, sino que dichos contenidos puedan articularse con experiencias que le permitan ver la utilidad y la importancia de desarrollar constantemente sus conocimientos.

En el texto de Tébar: *El perfil del docente mediador*, establece que la mediación responde a la necesidad de los estudiantes que tienen diversos esquemas de aprendizaje, los cuales exigen unas estrategias específicas de aprendizaje, sin embargo, para satisfacer dichas necesidades el profesorado también debe sufrir una transformación, se hace necesario repensar, replantear las estrategias y planes pedagógicos que el docente ha utilizado en sus aulas. Desde la perspectiva de Tebar la necesidad de la mediación se origina: "...percibí la necesidad de repensar muchos de los principio pedagógicos hasta ahora conocidos e intentar darles coherencia..."²⁵ Esto evidencia que la mediación sugiere que el docente defina su identidad y pueda reconocerse a sí mismo como un elemento de mediación en la formación para los estudiantes que pretenden formarse como profesionales integrales.

²⁵Ibíd, pág. 3

Es importante esclarecer que el perfil del docente mediador se construye dentro de un contexto en el que la mediación es pensada como la solución al desarrollo y evolución de la educación superior. La mediación se transforma en una cualidad intrínseca de aquel que pretende ser educador, ya que dicho elemento es el resultado de una introspección constante en la que el docente pueda articular interdisciplinariamente todos los aspectos de su vida (familiar, social, afectiva, cognitiva, etc...), este docente también necesita estar en constante actualización de sus competencias sociales, éstas le serán útiles para entender el dinamismo de la realidad en la que se desarrolla.

De acuerdo con lo planteado surgen muchos cuestionamientos sobre que hacer docente. Según Tébar existen seis factores que promueven el cambio de los paradigmas pedagógicos:

1. Los principios educativos.
2. La crisis social.
3. El impacto de nuevas tecnologías.
4. La baja calidad educativa.
5. Resistencia del profesorado al cambio.
6. Carencia de actualización metodológica.²⁶

Estos elementos enmarcan una serie de situaciones que piden una reestructuración pedagógica, dicha reestructuración debe ser desde los pilares básicos de la teoría educativa, ya que lo que se busca es lograr que el proceso educativo se desarrolle paralelamente al desarrollo social, es decir, la educación debe preparar al individuo para enfrentar la evolución desenfrenada que sufre la sociedad. En este sentido, la educación debe ajustarse a las nuevas formas de vida que ha traído los cambios sociales, económicos y tecnológicos, que le presente la actualidad, no podemos desconocer que la educación es un proceso que debe realizarse en equipo, es decir, que el proceso de formación de los estudiantes es una pequeña

²⁶Ibíd, pág. 9

parte del sistema completo educativo, ya que educación y la construcción de conocimientos es una tarea constante que desarrolla el profesional gracias al trabajo colaborativo articulado a su escenario social, por lo tanto, de acuerdo con la expresión de Tebar, “la educación es una tarea de equipo, donde deben intervenir todas las instituciones tanto públicas como privada y especialmente la familia...”²⁷.

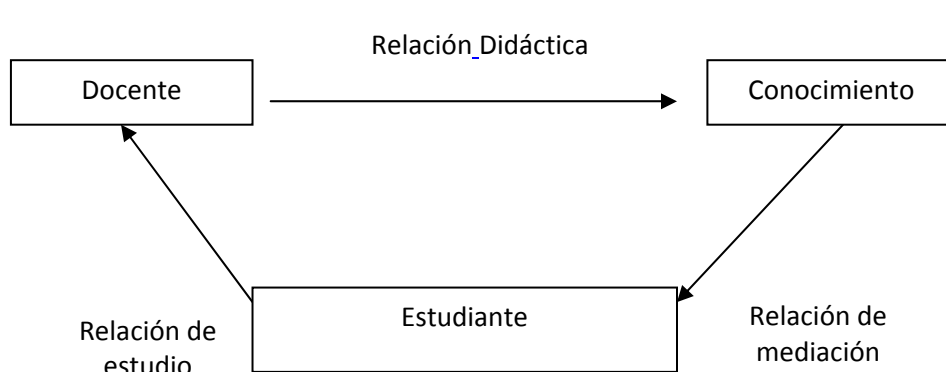
Para construir la nueva identidad del docente para la educación superior, debe entenderse que el perfil debe ser amplio y susceptible de transformarse de manera constante; desde su formación educativa el docente necesita comprender que además de ser un formador, debe tener la capacidad de respetar los principios pedagógicos y transfórmalos de acuerdo con las exigencias sociales, es por ello que aquella persona que decida practicar el arte de enseñar, necesita tener claro los pilares de su filosofía, el qué y para qué de su enseñanza.

En este sentido, el docente desde su quehacer cotidiano necesita poseer la habilidad de llevar a sus estudiantes a que se hagan cuestionamientos y valoraciones que sean sustantivas y permanentes sobre los escenarios sociales en los que se forman, así mismo el docente necesita poseer un sólido conocimiento de sus asignaturas, que sea evidente el buen manejo de los conceptos sin llegar a encasillarse en sus propios conocimientos, ya que es importante que el estudiante y el docente reconozcan que el conocimiento es infinito y que puede ser actualizado constantemente. De lo anterior cabe resaltar que la acción axiológica que el docente mediador va a llevar a cabo le permitirá estar en una constante autocrítica, le permitirá discriminar entre las acciones, métodos, conductas que le sirvan para llegar a ser un formador de profesionales integrales.

²⁷ LUENGAS CUELLO, William. La mediación cognitiva y pedagógica: principios, perfiles requerimientos. En: <http://www.edunexos.edu.co/portal/node/137#comment-21723>. Consultado: Noviembre, 30.

La mediación implica la articulación de las diversas habilidades del ser humano, como las cognitivas, axiológicas, éticas e interpersonales que hacen posible que la pedagogía de como resultados aprendizajes significativos, ya que a partir de asumir la mediación como un principio tautológico de la enseñanza es posible la formación integral de profesionales. Dado lo anterior, el docente que aun se construye como mediador necesita llevar a la práctica y de manera equilibrada sus habilidades éticas, lógicas y reflexivas, ya que el docente debe una gran capacidad de llevar a sus estudiantes a la reflexión crítica sobre los conceptos que él mismo imparte, así promueve la necesidad de alimentar constantemente los conocimientos para realimentarlos y llegar a un aprendizaje significativo.

Sin embargo, a pesar de ser el protagonista del éxito de la mediación pedagógica, el docente no puede lograr aprendizajes significativos sin lograr una conexión importante con el estudiante, es necesario que analice y revalúe la forma en la que construye un puente comunicativo con el estudiante.



Las relaciones que constituyen la enseñanza
(Tomado de SAINT-ONGE Michel. *Yo explico pero...¿ellos aprende?*. España: Ediciones mensajero, p. 160)¹

Como lo muestra la gráfica anterior, es evidente que el proceso educativo es una relación dinámica y constante entre los conocimientos del docente, los conocimientos del estudiante y de cómo estos se potencializan gracias a la realimentación que reciben en la interacción pedagógica. Esta relación se fortalece en la medida que el docente enriquece y eleva las habilidades del estudiante, lo motiva y le promueve la necesidad de seguir cultivando conocimientos llevarlos a la práctica y reafirmar la utilidad de su quehacer como profesional, esto le permitirá evaluarse e identificar sus aportes a la sociedad.

Para que la relación entre el docente y el estudiante sea exitosa debe ser como se expresa en el texto de *Estrategias de Enseñanza y de Aprendizaje* “un profesional, que tiene como propósito fundamental que sus estudiantes se formen integralmente y aprendan significativamente²⁸, es decir, el docente necesita planificar de manera detallada las acciones pedagógicas que desea aplicar en el aula. Lo anterior implica que dentro de su plan de acción debe preparar estrategias adecuadas para los diversos momentos del desarrollo de su asignatura, que cada estrategias le haga ver al estudiante el docente le reconoce y evidencia sus niveles, habilidades cognitivas, en la medida que cada experiencia de aprendizaje potencialice sus capacidades y tenga la posibilidad de sentirse incluido en el proceso formativo.

Dicha planeación de las estrategias pedagógicas deben permitir a su vez que el estudiante se motive cada vez más a lograr sus objetivos académicos, que todas las experiencias que le ofrece el docente son necesarias y útiles para llegar a convertirse en un excelente profesional.

Esta planeación debe partir de un análisis profundo que el docente como mediador debe hacer al comienzo de su interacción, este instante es para identificar los

²⁸CORREDOR MONTAGUT, Martha. PÉREZ ANGULO, Martha. ARBELÁEZ LÓPEZ, Ruby. Estrategias de enseñanzas y aprendizaje. Universidad Industrial de Santander, Vicerrectoría Académica, Centro para la Formación Docente, *CEDEUIS*, 2009, p.16.

diversos estilos de aprendizaje que poseen sus estudiantes, así podrá saber que tipo de pre-saberes llevan consigo y así poder planificar estrategias eficientes y eficaces para lograr un aprendizaje significativo.

Con lo anterior queda claro que la mediación además de ser un elemento pedagógico se transforma en una personificación educativa, ya que el docente que se ve a sí mismo como actor principal de la formación integral, debe ser exigente, crítico con su quehacer, evaluarse actualizarse para alcanzar con éxito a lograr aprendizajes que conduzcan a los estudiantes a ser profesionales íntegros. Así mismo el docente mediador necesita reconocer y aceptar que hace parte muy importante de los desarrollos sociales, que gracias al compromiso que ha adquirido como educador es responsable de las acciones que realicen sus estudiantes dentro de la sociedad, también es responsable de que la educación superior sea constante en su calidad educativa.

CONCLUSIONES

La anterior disertación pretendía hacer evidente que la mediación no es solamente un concepto el cual es utilizado como una estrategia dentro de un plan pedagógico, sino que es un principio tautológico para la educación y aun más importante en la formación superior, en esta medida se puede concluir que:

1. Pensar la mediación como principio de la pedagogía legitima la necesidad de transformar los principios pedagógicos, esto con el fin de ajustar la educación a los cambios que presenta la sociedad actual, ya que los estudiantes que aplican por una formación profesional requieren estrategias acordes a su estilo de vida, es decir que la educación no puede ser estática debe dinamizarse para aportarle a los estudiantes actuales experiencias enriquecedoras tanto para su vida laborar como social.
2. La mediación como principio conduce a la reevaluación del quehacer docente, es decir, exige implícitamente que el docente asuma un compromiso proactivo y constante con la universidad, los estudiantes y la sociedad. El docente mediador asume la responsabilidad de desarrollar, potencializar y promover las diversas habilidades de los estudiantes, brindarle experiencias significativas que los transformen en personas críticas deseosas de construir conocimientos que aporten a la sociedad, permitiéndoles ser un elemento necesario para el desarrollo de la misma.
3. Una pedagogía mediadora sugiere que las instituciones de educación superior realicen actualizaciones constantes de sus programas, construyan planes de estudios que satisfagan las necesidades cognitivas de las estudiantes, analicen

las falencias que poseen al brindar un servicio educativo, ya que aunque el docente es el actor principal del proceso formativo, éste no puede cumplir sus objetivos si la institución no le provee los recursos ni las garantías necesarias para que esto pueda llevarse a cabo.

4. La mediación como principio pedagógico, permite que la actividad educativa desarrolle y promueva todas las dimensiones del ser, es decir la mediación promueve el desarrollo del ser integral, en la medida que el estudiante acepta y asume la necesidad de entender y analizar críticamente los escenarios en los que se desarrolla, esto le permite evidenciar la importancia de su formación superior para aportar, proponer y crear alternativas de solución a los diversos problemas que presenta la sociedad. El estudiante tendrá la capacidad de enfrentar de manera profesional y a la vez íntegra los cambios que la globalización inevitablemente ha generado.

BIBLIOGRAFÍA.

- ACODESI. La Formación Integral y sus Dimensiones. Aparto I. *La Formación Integral: Horizonte del proyecto Educativo de ACODESI*. Bogotá D. C.
- Colombia: Ministerio de Educación Nacional. *Ley General de Educación y Decretos Reglamentarios. Resolución 2343*
- CORREDOR MONTAGUT, Martha. PÉREZ ANGULO, Martha. ARBELÁEZ LÓPEZ, Ruby. Estrategias de enseñanzas y aprendizaje. Universidad Industrial de Santander, Vicerrectoría Académica, Centro para la Formación Docente, *CEDEUIS*, 2009.
- CORREDOR MONTAGUT, Martha, Universidad y Sociedad. En: Módulo Especialización en Docencia Universitaria Universidad Industrial de Santander, Vicerrectoría Académica, Centro para la Formación Docente, *CEDEUIS*.
- DELORS, Jacques y Otros. *La Educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana-UNESCO, 1996
- GUTIÉRREZ, O. El profesor como mediador o facilitador del aprendizaje. En Enfoques y modelos educativos centrados en el estudiante. México: ANUIES. Recuperado el 25 de abril de 2009. En: <http://scenfer.licenfer.umich.mx/avisos/modulo2/OfeliaGtz.pdf>.
- JAIMES, María, Cristina. *La Universidad una Institución que aprende*. En: Revista, *Docencia Universitaria*, Vol. 10. Centro para el Desarrollo de la Docencia, *CEDEUIS*, Diciembre del 2009. ISSN: 0123-7969.
- HERNÁNDEZ, Carlos Augusto. Universidad y Excelencia. (17-148) En: HENAO WILLES y Otros. Educación Superior. Universidad e Investigación. Bogotá: Colciencias-Servigrafics.2002.
- LUENGAS CUELLO, William. La mediación cognitiva y pedagógica: principios, perfiles requerimientos. En: <http://www.edunexos.edu.co/porta1/node/137#comment-21723>.

- TEBAR BELMONTE, Lorenzo. *El perfil del profesor mediador*. España: Editorial Santillana. Aula XXI. 2003
- VAQUERO. Luis del Álamo. Servicio Educativo de Mediación IES Zorrilla. La mediación educativa desde el modelo de potenciación de Costa Cabanillas. En: http://www.concejoeducativo.org/article.php?id_article=100.